

ELECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.
ECO
Y CARTAGENA ILLUSTRADA
Trimestre. 28 rs.
Anual. 31
NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada. 2 rs

Puntos de suscricion.
CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 3 de Agosto

El Eco de Cartagena.

CONDUCTA Y CONDUCTA.

Se ha dicho si los carlistas habían
tratado prisioneros en el Norte, al-
tando a todas las leyes de la guerra,
de la humanidad y del honor, con el
objetivo de provocar una intervencion
en España que les fuera ventajosa.
Pero, cuando se prometía esperar
el reconocimiento de una semi-beli-
gerencia a favor suyo.
Ignoramos si tal fue su propósito y
si obedeció Dorregaray a hacer
lo que hizo, pero si bien es probable
que se hiciera para que seguir en
la guerra, el primer que siempre
se ha de considerar es el de la civilizacion.
La guerra es el estado de guerra por
el cual se han hecho todos los
crímenes que se han cometido.
Y cuando se promete hacer que los
carlistas prisioneros sean tratados en
la guerra, con respeto a sus derechos
y contra las leyes de la guerra, pero no
según el espíritu de la guerra, sino
según el espíritu de la civilizacion, impone,
por un lado, los tiempos presentes, lo
que se ve en la vida del momento, y los
hechos que ocurren en un pueblo
de tanta trascendencia como siempre
ocurren en los siglos, y moral siempre.
Los carlistas han podido conven-
cerse de la inutilidad de la guerra de
nuestro estado. No hay país en Eu-
ropa que no haya alcanzado el grado de
civilizacion que nosotros hemos alcanzado.
Los gabinetes europeos
miran con benevolencia al
gobierno español y muestran ten-
dencia a reconocerlo. Los car-
listas, por sus crueldades han alienado
a los gobiernos europeos. Los gabinetes
europeos representan la civilizacion,
y se oponen a los carlistas que re-

presentan los partidos del absolu-
tismo.
Hay que añadir que el efecto pro-
ducido en Europa lo fué por los fusilamientos llevados a cabo por Dor-
regaray, acto de crueldad al cual
hay que agregar el mas horrible rea-
lizado por Saballs últimamente. La
indignacion del mundo civilizado lle-
gará a su colmo al tener noticia de
que hay en Cataluña quien escude
en barbarie a Dorregaray. Por si al-
go faltaba, la conducta de los car-
listas de Cuenca completa el horri-
ble cuadro que el carlismo ofrece a
Europa.
¿Cuál es la conducta del gobierno
español?
Los carlistas aseguran, que no otro
nombre tiene en el lenguaje de las
personas honradas su conducta. En
medio de la indignacion producida
por tales actos, el gobierno rescata a
la guarnición de Cuenca y hace pri-
sioneros a los carlistas que la cus-
todian; y en el acto se apresura a
declarar que no fusilará a ninguno
de ellos. ¿Por qué? Porque el gobier-
no representa la civilizacion, y aun-
que los carlistas sean completamente
rebeldes, y, por lo tanto, pueda cas-
tigarlos con sujecion a las leyes del
país, prefiere rendir culto a las de-
ta humanidad y decir a Europa:
¡Compara!
Europa ha comparado. Los repre-
santantes de las potencias estran-
geras felicitan al gobierno. ¿Con
quién han de estar los pueblos civi-
lizados si no son los que represen-
tan la civilizacion?
Correo general.
Madrid 1.º de Agosto de 1874.
Lisboa, 31.
La recepción que ha habido en pa-
labras del motivo del aniversario de
la proclamacion de la Constitucion
portuguesa ha estado concurridísi-
ma, distinguiéndose en ella las per-
sonas más notables de Portugal, las

cuales han aprovechado esta oca-
sion para dar una muestra de res-
peto y adhesion a la dinastia y a las
instituciones liberales.
Roma, 31.
En la entrevista que tuvo el em-
bajador de España en el Vaticano,
Sr. Lorenzana, con el cardenal Anto-
nelli, manifestó a este que su mision
en Roma tenia un carácter pura-
mente religioso, y que el gobierno
español desea resolver, de acuerdo
con la Santa Sede, las cuestiones re-
ligiosas pendientes en España.
París, 1.º
Se desmiente el rumor que ha cor-
rido de que el gobierno francés ha-
bia recibido una nota muy enérgi-
ca del español acerca de la cuestion
de la frontera.
Las comunicaciones que han me-
diado y median entre el gobierno
español y el francés, han tenido y
tienen un carácter sumamente amio-
toso.
Los periódicos ministeriales lo
declaran así, y añaden que el gobier-
no francés, lejos de tener el propó-
sito de favorecer a los carlistas, ha
tomado serias medidas para que la
frontera sea vigilada a pesar de las
dificultades que su mucha estension
ofrece, pues, según dicen, haria fal-
ta un cuerpo de ejército para vigilar
por completo los Pirineos.
Bruselas, 1.º
El representante de España, du-
que de Tetuan, ha sido recibido por
el rey y la reina de Bélgica, quie-
nes le han dispensado una afectuosa
acogida.
Versalles, 1.º
El gobierno francés está dispues-
to a asociarse a la conducta de las
demás potencias acerca de la cues-
tion relativa al reconocimiento del
gobierno del general Serrano.
París, 31.
El periódico republicano el «Tem-
pe» se hace eco de la patraña de que
los carlistas consiguieron celebrar
un empréstito de seis millones de
francos el lunes último y de que han
conseguido hacer efectivos dos. Di-
cho periódico no dice en donde ni

en qué forma se ha llevado a cabo
esta pretendida operacion.
Berlín, 31.
Se confirma la noticia de que por
ahora no irán a las costas de Espa-
ña más que dos buques pequeños de
guerra alemanes.
El principal objeto que se propone
Alemania en estos momentos acerca
de la cuestion de España, es obtener
de las demás potencias el reconoci-
miento del gobierno de Madrid.
Roma, 30.
Parece inexacta la noticia de que
Italia, Alemania e Inglaterra están
ya de acuerdo para vigilar las cos-
tas de España.
El periódico conservador la «Opi-
nion» dice que Alemania entabló ne-
gociaciones con las potencias para
que todas se comprometiesen a en-
viar sus respectivas escuadras a las
aguas de España.
Añade que esta medida debia te-
ner solo por objeto proteger a los na-
cionales de los respectivos países.
Versalles, 31 (3 y 40 tarde.)
Asamblea nacional.—Comienza el
debate relativo a la suspension de
las sesiones.
El Sr. Gambetta, en nombre de la
izquierda, se levanta a combatir la
proposicion, pronunciando un calu-
roso discurso político, en el que ata-
ca duramente la política del gabi-
nete y la conducta de las fracciones de
la derecha.
Versalles, 31 (4 tarde.)
Asamblea nacional.—Continuando
la sesion, Gambetta pide que las va-
caciones de la Cámara no duren mas
que un mes y que no se suspendan
las sesiones sin haber votado antes
las leyes relativas al levantamiento
del estado de sitio y organizacion de
las instituciones militares, dejando
para la próxima legislatura la cues-
tion de hacer gobierno.
Versalles, 31 (5 tarde.)
En la sesion de la Asamblea Na-
cional el Sr. Brisson tertia en el de-
bate relativo a la suspension de las
sesiones.
El vice-presidente del consejo de
ministros general Cissey le contesta
diciendo que el gobierno está resuel-
to a hacer respetar por todos los me-

